

	Plas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO ILUSTRADO

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

Año VII.-Núm. 274.-2.ª Epoca

Domingo 22 de Enero de 1899

UN PASO MAS

Confesemos, ingenuamente, nuestra ignorancia en política.

No hace muchos días hasta los profanos podíamos darnos tono anunciando como inevitable un cambio radical de Gobierno, ó considerables modificaciones en el actual.

Pues lo que así parecía ayer, no resulta hoy. Y el Gobierno, sin alteraciones de ninguna clase, continúa como se hallaba y dispuesto á presentarse, tal y como está constituido, ante el Parlamento.

¿Qué motivó aquella marejada y esta tranquilidad presente?

Distamos mucho de saberlo. De aquí la declaración sincera con que empezamos.

Más, sea ello lo que fuere, lo cierto, lo indudable es que el señor General Correa sigue al frente del departamento de la Guerra y como es de presumir que por algún tiempo, á él nos dirigimos para aquello que de continuo nos embarga y preocupa.

No es, no puede ser sospechoso el actual Ministro de la Guerra para la Guardia Civil, pues á él se deben la ampliación de plantillas y la colocación, en comisión, de los Capitanes y subalternos repatriados. Pero entendemos que al digno General le falta coronar su obra con algo más en beneficio del benemérito Instituto, que trasforme en indeleble, grato y reconocido recuerdo el buen nombre que entre sus filas tiene ya en justicia logrado.

No podemos ni debemos pretender que la atención ministerial se fije sólo en aquello que pueda interesar á Cuerpo determinado, pero aunque despojemos nuestro ruego de todo colorido egoísta, jamás sentido, bueno será tener presente las circunstancias extraordinariamente anómalas en que se halla la Guardia Civil. Con una cabeza sana, despejada y robusta sobre un cuerpo parálitico y unas extremidades atrofiadas.

¡Cabe hallar un conjunto más inexplicable y monstruoso!

Pues así es y fácilmente puede observar el fenómeno el señor Ministro del ramo.

Las escalas de Jefes en el Instituto se mueven con desembarazo y holgura, en tanto que las de Capitanes y subalternos se atrasan considerablemente, y las clases beneméritas de tropa, privadas de toda esperanza, vegetan en sus modestos empleos contando los años, los meses y los días que faltan para que el Estado prescinda de sus humildes, pero irremplazables, servicios y truequen el uniforme con que sonaron morir por la blusa del menestral, la librea del portero, cuando no por algo peor...

Pues éste y no otro es el cuadro que ofrece á la consideración del observador la benemérita Guardia Civil, señor Ministro de la Guerra. ¿Indefinidamente?

Esperamos que no. Pero para ello es indispensable conocer exactamente la situación del Instituto y luego decidirse por remedios energéticos que la intensidad de los padecimientos demandan y que mal pueden esperar de otro que no sea un Ministro de la Guerra partidario de la institución.

Dedique algún tiempo el señor General Correa al estudio de la Guardia Civil tal y como hoy se halla y pronto se persuadirá de la imperiosa necesidad que hay de declarar de primera todas las Comandancias de segunda y tercera clase que quedan en el reino. De aumentar compañías para nivelar la fuerza de todas y que desaparezcan esas unidades de este orden que aún existen con un contingente de fuerza aproximada á 200 hombres, y de el gran principio de equidad en que se informaría cualquier disposición que abriera á las desvalidas clases del Instituto la escala de Oficiales con lo que, el General Correa se diputaria de justiciero, á la vez que proporcionaría al servicio de la Corporación—que es lo interesante—elementos valiosísimos que hoy se amputan y anulan en

perjuicio del Tesoro y de los interesados.

En estos tres puntos se resumen las aspiraciones generales del Instituto.

El señor General Correa, que ya dió un paso valiente en la senda de las apetecidas reformas para el Cuerpo, no debe detenerse ya que continúa en el Ministerio de la Guerra, ni dejar incompleta y sin terminar esta obra conveniente.

Un paso más y las honradas aspiraciones de todos habrán alcanzado la realización apetecida.

¿A qué espera para darlo el señor Ministro de la Guerra?

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El santo del Rey

Mañana celebra su fiesta onomástica S. M. Don Alfonso XIII.

Con tan fausto motivo habrá solemne recepción palatina, cumplimentando el Ejército y el elemento oficial al Augusto niño.

Por la noche banquete de 60 cubiertos, con asistencia de los altos dignatarios, el Gobierno, los Capitanes Generales y los Caballeros del Toisón.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL hace votos porque la fortuna sea el hada inseparable del Rey niño.

El nuevo Director

Se dá como seguro que reemplazará al General Palacios, en la Dirección de la Guardia Civil, el General Chinchilla.

¡Bravo, bravo!

Los políticos andan intriguando para que el indulto con motivo del santo del Rey comprenda también á los anarquistas de Barcelona, y á los que repartieron proclamas revolucionarias entre los soldados. Y por ende el agresor de Portas, Sempán, absuelto del delito de asesinato frustrado, será ahora indultado por el otro delito, si prosperan las intenciones de los políticos, la plaga de España!

Lo conseguirán?

Un escándalo más... ¿qué importa al mundo?

Un abuso

Ayer recibimos una carta con la denuncia de un hecho que no es nuevo; el abuso que se comete con emplear individuos del Cuerpo en funciones domésticas, algunos en casa de particulares.

El mal es ya endémico, pues desde hace años se exterioriza de vez en cuando en las columnas de la prensa. Pero no por eso lo hemos de dejar correr sin procurar el remedio.

A reserva de ocuparnos detenidamente de tan importante asunto, terminaremos diciendo que nuestro comunicante afirma que existe unidad que tiene en destinos la mitad de su efectivo.

Por la clase de tropa

Cuando se crearon ha poco las clases preparatorias para individuos de tropa del Ejército, protestamos del abandono en que se tiene á las clases de la Guardia Civil.

Como si no pertenecieran al Ejército, como si no fueran tan dignos de consideración como las demás, nadie se cuida de ellas, nadie se preocupa de su porvenir.

Como hace tiempo que vivimos en interioridad completa, no habíamos vuelto á recordar al Ministro tan importante extremo, esperando la venida de su sucesor; pero ya que por lo visto el General Correa se queda de Ministro definitivo, volvemos sobre el asunto recordándole que la Guardia Civil forma parte integrante del Ejército, y que está en el deber de velar por sus intereses, haciéndola de tan buena condición como á los demás Cuerpos.

Una boda

En la Iglesia del Carmen de esta Corte ha efectuado su enlace con la distinguida señorita Julia López Silva, el simpático y bizarro Teniente del Cuerpo D. Eduardo Enrique Borges.

Terminada la ceremonia fueron obsequiados los invitados con un delicado lunch.

Desearnos á los novios eterna felicidad.

Finea en venta

La denominada del *Alba*, propiedad del disuelto Montepío, se ha puesto en venta ó en arrendamiento.

Para saber condiciones y precio dirigirse á la Dirección de la Guardia Civil.

Mando ofrecido

Hemos oído decir que se ha ofrecido el mando de un Cuerpo que tiene cierto carácter militar, á un distinguido Jefe de la Guar-

dia Civil que lo ha sido del disuelto batallón de Orden público de la Habana.

La persona que nos dá la noticia, amigo íntimo del aludido Jefe, nos asegura que no aceptará sino se le dan amplias facultades para reformarlo.

Sensible pérdida

Ha fallecido en Archidona, á los diecinueve años de edad, la virtuosa y distinguida señorita doña Matilde, hija del distinguido Capitán del Instituto D. Francisco Luque Ferrer.

Nos asociamos á su pena por pérdida tan grande.

De Guerra

El *Diario Oficial* del Ministerio de la Guerra publicó el día 20 las disposiciones siguientes:

Real orden derogando, por haber variado las circunstancias que le motivaron, la Real orden-circular de 22 de Julio último, por la que se ordenó que para los efectos del artículo 3.º de la ley de 25 de Abril de 1895, se considerarán en campaña las tropas que guarnecen las islas Baleares y Canarias.

Real orden disponiendo que por el primer batallón de Artillería de plaza se ensaye el Reglamento táctico para instrucción de las tropas del arma de Artillería, dando cuenta del resultado al Ministerio de la Guerra.

Pensión

A doña María del Carmen Trevilla Padial, viuda del Teniente Coronel graduado, Capitán de la Guardia Civil retirado, D. José Mateos Cayllan.

El Colegio preparatorio

Se ignora todavía si habrá ingreso en el próximo mes de Julio, en el Colegio preparatorio para la Guardia Civil.

Consideramos de justicia resolviera la superioridad este asunto, para que los aspirantes superaran á qué atenerse.

Impermeables

Los Impermeables de resultado seguro son los de la marca «El Gallo.»

Muller Hermanos, Barcelona, Rambla del Centro, 12, «La Villa de Pará.»

Los repatriados

El 15 llegó á Cádiz el vapor *Stuttgart* conduciendo á bordo las Comandancias de Guardia Civil de Matanzas y Colón.

La Comandancia de Colón venía mandada por el Comandante D. Dionisio Muñoz y la de Matanzas por el Capitán D. Alfredo Peña.

Ha llegado á Málaga en el *Alicante*, también el día 15, el valiente Comandante del Cuerpo Sr. Medel, que mató luchando cuerpo á cuerpo, un cabecilla en las cercanías de Managua.

Recomendación

Las enfermedades del estómago, si bien por lo regular no acarreen la muerte, es en cambio un continuo padecer que estenua al enfermo hasta el punto de no tener apego á la vida.

Para recobrar la salud perdida recomendamos el uso del *Estómago Artificial* ó *polvos del Dr. Kuntz* que se vende en las principales farmacias.

Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

EL SERVICIO DE LA GUARDIA CIVIL

Ya habrán comprendido cuantos nos sigan en estas ligeras consideraciones que el servicio especial de la Corporación nos ofrece que, al ocuparnos de él, lo hacemos subjetivamente, esto es, apartándonos de propio impulso de esas funciones que la fuerza del Instituto llena diariamente con sujeción á reglamento, y respecto á cuyo acertado desempeño nada se nos ocurre que decir ni menos objetar.

No entraba en el propósito que da calor á estas modestas indicaciones, y esto parecemos haberlo ya de antemano expresado, nada personal y por consiguiente relacionado con el mandato del superior ni con la manera de cumplir de los inferiores. Esto equivaldría á invadir un terreno que nos está vedado, y que aun no estándolo, tampoco pisaríamos, porque las relaciones que emanan de ese necesario concierto, entre el que ordena lo que ha de hacerse y el que obedece y ejecuta lo que le mandan, las reglas, no la voluntad de nadie, sino el aprecio que merece la realización hasta el galardón y la recompensa ó hasta las correcciones y penas establecidas por las leyes.

Si hablamos, pues, del servicio es en el concepto general de todo el que el Instituto rinde en la esperanza, si nuestras observaciones pecaran de atinadas, de veras atinadas, complementadas y mejoradas en bien de la entidad Corporación. Por eso dimos

principio á la labor combatiendo el servicio denominado de *escorta de trenes*, ocupándonos á seguida de la distribución de puestos que juzgamos defectuosos desde que subsiste sobre el pie forzado de la economía en el acuartelamiento, lo que vino á producir honda perturbación para ese mismo servicio en su aspecto general considerado.

Porque aun suponiendo las Comandancias con idéntico número de puestos al que tenían antes de la *campaña económica*—de algún modo hemos de llamarla—resulta lo que no podía menos de suceder. Que los puestos, al cesar de mantenerse sobre la base de la conveniencia del servicio y obedecer á las afecciones y en algunos casos á los recursos con que contaron las municipalidades, dejaron de tener entre el enlace armónico é indispensable para subsistir bien y cumplir mejor. Mas roto el contacto y agrupados ó distanciados en razón de la situación distinta de cada uno, necesariamente el principal perjuicio va á reñir sobre el individuo que conservando intacta la obligación reglamentaria de sus periódicas entrevistas, tiene que realizar éstas con mayor fatiga y perjuicio de los demás servicios que reclaman su presencia en otros parajes.

Es, pues, elemental la precisión que hay de poner mano en este asunto, dejando para las atenciones del Presupuesto cuanto concierne y se relacione con el pago del acuartelamiento.

Estudio urgente, estudio apropiado y fecundo, porque de él dimanaría como primer resultado el fijar de paso la fuerza conveniente é indispensable en cada uno. La conveniente para completar sus dotaciones el día venturoso en que el país y el Cuerpo vean en filas el número de hombres que las necesidades crecientes imponen y la indispensable para distribuir á cada puesto el de individuos que la dotación de la Comandancia permita.

Y no pararian aquí las ventajas de segura obtención con la medida indicada puesto que, prescindiendo de la herida tan certera y honda que se inferiría desde luego al endiosado caciquismo de campanario, alcanzaría también la normalidad en los servicios todos de la Corporación, difícil hoy de hallar, y el país contribuyente y la Guardia Civil misma acrecerían el primero en confianza y la segunda en esa interior satisfacción tan acertadamente invocada por nuestro código fundamental. Ni que decir tiene que entonces, y como una cuestión de todo punto complementaria, se abordaría naturalmente lo relacionado con la distribución de las fuerzas montadas del Instituto, de la que tanto y tanto puede hablarse y acaso llegásemos sin violencias de ninguna especie al *desideratum* de ver á los Capitanes y Jefes de línea de infantería, dejando de hallarse impedidos de vigilar eficazmente el servicio de sus extensas demarcaciones y de personarse, debidamente escoltados; rápidamente en aquellos parajes en que resulte necesaria ó conveniente su presencia.

Pues de todo esto, que tan provechoso es para la Corporación en general, nos proponemos ocuparnos desde que sonó la palabra *regeneración* y se habló de reformas radicales por si los conceptos aquí emitidos, hijos más que de una dilatada experiencia, pudieran encontrarlos mercedores de apoyo cuantos se encuentran en condiciones de realizarlos.

Por los hijos del Cuerpo

Con este título nos envía el señor F. Gómez S. un artículo de réplica al que en nuestro anterior número escribiera el señor R. A.

No lo damos á las cajas porque esperamos desvanecer con dos palabras lo que infundadamente ha molestado al aludido señor, evitando así polémicas, que si siempre son molestas en este caso, no tienen razón de ser.

En el artículo que R. A. firma, no se intenta hacer de peor condición á los hijos de la clase de tropa, lo que se trata es de recabar una ventaja análoga á la que los Guardias tienen con el Colegio de Jóvenes, pagando una cuota que pueda sufragarla el que no tiene más que su paga.

En la serie, ya larga, de artículos dedicados á este objeto, está expuesta con toda claridad la idea que el señor R. A. expone á su modo; debiendo advertir al señor Gómez, que no se trata de los huérfanos, como recalca en su escrito, sino de los que teniendo padre necesitan la protección del Cuerpo para poder seguir una carrera, pues los autores de sus días se encuentran en la imposibilidad de enviarlos á un centro donde les costara lo menos un duro diario su estancia, mientras que en un Colegio patrocinado por el Instituto, podrían pagarse diez ó doce duros mensuales, cantidad de que pudiera desprenderse un Oficial.

Nada tiene, pues, que ver el Colegio de Guardias Jóvenes y sus ventajas, con lo que se intenta crear; creación que sólo ventajas pudiera tener para los hijos de la clase de tropa, pues el que sobresaliera tendría un centro apropiado en donde cultivar sus aptitudes y labrarse un porvenir, y de que no había de negarsele la entrada buena prueba es el generoso proceder con uno que en la

actualidad está en la Academia de Artillería.

Como pudiera haber alguno más que el señor Gómez que no se haya fijado bien en lo escrito por R. A., optamos por publicar lo que en carta particular habíamos de decir.

Por lo demás, aparte de que bien manifestado está nuestro interés constante por la clase de tropa, nos complacemos en confesar que jamás admitiremos en nuestras columnas nada que pueda menoscabar sus derechos.

En resumidas cuentas, lo que se trata es de crear un Colegio barato, pero de pago. Y claro está que para todo el que satisficiera la cuota, siendo hijo del Cuerpo, aparte de admitir después, si lo permitía el estado del establecimiento, á alguno que por sus relevantes condiciones se hiciera acreedor á ello, y no tuviera medios de satisfacer la cuota.

Esto es todo.

DIÁLOGO

En la Puerta del Sol:

—¡Ola Fulano!

—¡Caramba, chico tu por aquí. Cuanto tiempo sin verte...! Pero ante todo ¿qué número haces?

—El veintinueve.

—Choca, que sea enhorabuena.

—Pero, ¿por qué?

—Porque asciendes.

—Estás de buen humor ¿eh?

—Nada hombre, que asciendes. Le han encargado el proyecto de organización al amigo Balduque, y como hace el número treinta y uno... ¡vaya! como decimos los de Valladolid.

PERMUTAS

D. Antonio López Asensio, Guardia Civil que presta sus servicios en Colmenar Viejo (Madrid) desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Almería, Granada, Jaén ó Málaga.

D. Miguel Ortellá Blasco, Guardia Civil de la cuarta compañía de la Comandancia de Tarragona del puesto de Vimbodi, desea permutar con otro de su clase de la séptima compañía de la Comandancia de Castellón ó segunda de la Valencia que componen el quinto Tercio.

D. Miguel Ortellá Blasco, Guardia Civil de la cuarta compañía de la Comandancia de Tarragona del puesto de Vimbodi, desea permutar con otro de su clase de la séptima compañía de la Comandancia de Castellón ó segunda de la Valencia que componen el quinto Tercio.

D. Miguel Ortellá Blasco, Guardia Civil de la cuarta compañía de la Comandancia de Tarragona del puesto de Vimbodi, desea permutar con otro de su clase de la séptima compañía de la Comandancia de Castellón ó segunda de la Valencia que componen el quinto Tercio.

D. Miguel Ortellá Blasco, Guardia Civil de la cuarta compañía de la Comandancia de Tarragona del puesto de Vimbodi, desea permutar con otro de su clase de la séptima compañía de la Comandancia de Castellón ó segunda de la Valencia que componen el quinto Tercio.

D. Miguel Ortellá Blasco, Guardia Civil de la cuarta compañía de la Comandancia de Tarragona del puesto de Vimbodi, desea permutar con otro de su clase de la séptima compañía de la Comandancia de Castellón ó segunda de la Valencia que componen el quinto Tercio.

D. Miguel Ortellá Blasco, Guardia Civil de la cuarta compañía de la Comandancia de Tarragona del puesto de Vimbodi, desea permutar con otro de su clase de la séptima compañía de la Comandancia de Castellón ó segunda de la Valencia que componen el quinto Tercio.

D. Miguel Ortellá Blasco, Guardia Civil de la cuarta compañía de la Comandancia de Tarragona del puesto de Vimbodi, desea permutar con otro de su clase de la séptima compañía de la Comandancia de Castellón ó segunda de la Valencia que componen el quinto Tercio.

Pues dígame paladinamente y reorganice ese Cuerpo de seguridad y créese la policía.

Ya hemos sostenido que la antigua *veterna* volvería a prestar excelentes servicios. Y ahora añadimos que mientras los de orden público no sean militares, no habrá Cuerpo de seguridad en Madrid.

Pero en fin, hasta que eso llegue, cada uno a su puesto, y a cada cual lo suyo. Hay que distinguir. Porque hay clases.

CONCENTRACIONES

«De muchos pueblos recibimos diariamente quejas fundadísimas sobre la falta de seguridad personal que se nota en todas partes, con motivo de la concentración de la Guardia Civil decretada últimamente en algunas regiones.

«Buena que las autoridades estén prevenidas contra cualquier alteración de orden público, pero esas precauciones pueden tomarse sin desatender la vigilancia de las personas y propiedades en los pequeños centros de población.»

(De El Imparcial)

Siempre hemos censurado las excesivas concentraciones de que tanto se abusa.

Es muy fácil decretar desde un despacho la concentración de puestos y líneas; las órdenes corren a la estación telegráfica, los hilos las transmiten velozmente, y a las pocas horas, por los caminos, las carreteras y los trenes marchan las parejas de la Benemérita.

Ya están aglomeradas las fuerzas; si sucede algo, su estancia en el lugar de la concentración está justificada; si nada sucede, siempre hay rumores, cuidados y recelos y la fuerza se estaciona como medida de precaución.

¿Qué sucede entre tanto? Los desdoblados sin vigilancia, los viajeros sin la ordinaria escolta, huérfana de custodia la extensa demarcación, la bibería aprovechada de la transitoria impunidad y hacen de las suyas.

El suceso que en cabeza transcribimos, lo expresa bien claramente.

Es preciso penetrarse de los perjuicios que las reconcentraciones producen, y por consiguiente no decretarlas sino como un mal necesario e imprescindible en caso extremo, limitando todo lo posible la estancia de los individuos fuera de sus hogares.

Porque además del indiscutible perjuicio que al servicio se produce, no es de desatender el que a los individuos se refiere, pues siendo casados en su mayoría y no pagándoseles al contado los pluses correspondientes, los sacrificios que tienen que realizar para llenar sus obligaciones, deben pesar en el ánimo de los Gobernadores y en la de los Jefes de Comandancia para el uso de sus facultades en lo que afecta a la concentración de fuerzas.

Y en el del señor Ministro de la Gobernación las consideraciones que apuntamos respecto al devengo de pluses.

LOS ANARQUISTAS

El Sr. Streit, profesor de Derecho en la Universidad de Atenas é hijo del exministro de Hacienda, que representó al Gobierno griego en el Congreso antianarquista de Roma, juntamente con el encargado de Negocios de Grecia en dicha ciudad, ha regresado a la capital del reino helénico, una vez cumplida su misión.

Un redactor de *El Acrópolis* avistóse inme-

diatamente con él para ver de enterarse de alguna de las decisiones del Congreso; pero el Sr. Streit se ha negado categóricamente a hacer la más mínima declaración, «por haber jurado todos los representantes de las potencias y firmado una declaración escrita de que no comunicarían a nadie más que a sus respectivos Soberanos las decisiones del Congreso.»

A la observación que le hizo el redactor de *El Acrópolis*, de que varios periódicos de Europa habían publicado ciertas decisiones del Congreso, contestó Streit asegurando que todo cuanto se ha escrito sobre el particular es puramente imaginario.

Al fin, cediendo a las instancias del periodista, Streit consintió en decir tan solo: «El Congreso ha tomado decisiones muy graves contra los anarquistas (siendo falsos, por lo tanto, los telegramas recibidos por algunos periódicos europeos que afirmaban lo contrario), y estas decisiones son de carácter gubernamental y legislativo. Las primeras no serán jamás conocidas por el pueblo. Las segundas serán conocidas en cuanto se las someta a la sanción legal de los Parlamentos de los países interesados en el asunto.»

Animado por esta declaración, el periodista griego ha preguntado si todos los Gobiernos han estado de acuerdo en la adopción de tan graves disposiciones; a lo cual contestó el Sr. Streit que no todos los Gobiernos podían estar de acuerdo acerca de todos los puntos, sino tan sólo acerca de algunos de ellos.

LA BENEMÉRITA EN CANARIAS

Tomamos del *Diario de Tenerife*, lo que a continuación con mucho gusto transcribimos:

«No vengo a juzgar hechos, que corren de boca en boca, de veracidad dudosa, persiguiendo un desprestigio por el medio artero de desfigurar los sucesos y tergiversar las cuestiones.

«Vengo sin apasionamientos; con razón fría y serena, a analizar algunos y a referir otros.

«La Guardia Civil es la única institución española que queda.

«A ella no llegan las influencias del caciquismo ni los rencores de la política.

«Es hermana y sostén de los derechos del hombre honrado.

«Azote del criminal.

«Allí donde hay que exponer la vida para hacer la luz y sacar de las tinieblas al redomado asesino, allí va ella eligiendo el camino recto, el más corto.

«Lo bate cerca y abruma, y con mano dura sin contemplaciones, ni miedos a influencias extrañas, escudriña, indaga, saca del montón al delincuente, lo entrega...

«Luego los jueces...

«En esta tierra honrada, poco, muy poco, han de hacer, pero hay que desterrar abusos y poner coto a ciertos desmanes.

«Aquí hay dos elementos, germen de perturbaciones. Los que pudiéramos llamar reyes del muelle y de las carreteras.

«La seguridad personal no está suficientemente garantida.

«Entre los muchísimos casos que acuden a mi memoria, citaré el de una respetabilísima persona de esta localidad, que viniendo paseo, porque a cuatro salvajes cargados como toneles se les antojó, le dieron una paliza.

«El mío también es digno de mención. De un grupo de seis a siete beduinos, se destacaron dos con palos a dar una paliza al... chupa tinta, como ellos decían, y gracias al valor indiscutible de mis tacones, no les proporcioné el gustazo, pero me hicieron sudar tinta.

«De noche por las carreteras es ir con la vida en un hilo.

«No hay carro que lleve luz como por reglamento está prevenido, ni carretero que vaya despierto; y si después de un contratiempo desagradable la censura uno su proceder, vienen los insultos y las pedradas; es decir, tras de caído apedreado.

«Cuando por consecuencia del vino hay palos, al herido se le remata... para que no cante.

«Porque luego vienen las componendas, los testigos falsos... y todo lo demás.

«Por esto todos debemos fomentar y aumentarlo si fuera preciso, el prestigio de la Benemérita. Los hombres honrados no la tememos, los que andan fuera de la ley, esos sí.

«Aquí donde autoridades celosas del bienestar de sus convecinos dictan disposiciones encaminadas a abolir el abuso de unos cuantos monopolizadores y se da el caso de que se protege al espoliador y se desdén a la autoridad.

«Aquí donde el comerciante de mala fe subió sus artículos cuando los cambios estaban al ciento y pico y hoy que están al 26 siguen vendiendo como entonces.

«Aquí donde por dormir en una mala cama cobran veinte pesetas.» (Los Abrigos, Sur de Tenerife.)

Aquí donde con tres pencos famélicos y a fuerza de palos se ve el milagro de que suba a la Laguna un coche pesado y atestado interior y pescante de pasajeros, con gravísimo riesgo de su pellejo (el de los viajeros.)

Aquí donde se ampara al criminal como pago de deuda política.

Aquí donde los caciquillos políticos son señores feudales.

Aquí es donde hace falta, pero mucha falta la Guardia Civil.

La vida y sus cosas

Los besos del Teniente Hobson

Lo habrán leído ustedes porque la noticia ha dado la vuelta al mundo.

El señor Hobson es el oficial que echó a pique el *Merrimac* con el intento de cerrar la boca del puerto de Santiago de Cuba y este acto de valor, pues hay que concedérselo aunque sea enemigo, se lo están premiando sus compatriotas, ¡con besos!

Por donde quiera que va anuncia la recepción y las *yankees* acuden prestos a besar al Teniente.

¡Y qué modo de besar!

El estrepito de los besos ha sido tal, que el ministro ha tenido que intervenir llamando al orden al oficial y los hombres de no se que punto, se han armado de una estaca y han circulado unas proclamas invitando a hacer lo mismo a todos los padres y maridos de la localidad.

Para vengar su osadía, y de fijo que se enmienda, tengo yo un remedio heroico: Embarcarle para España ¡y, que le bese mi suegra!

La política

Ya están ultimadas las bases para la supresión del Ministerio de Ultramar.

El decreto se publicará a fin de mes, refofofofo por todos los Ministros.

La junta de pensiones civiles revisará los expedientes de clases pasivas, para comprobar el derecho de las pensiones. El presupuesto de pasivos de Ultramar asciende a 15 millones de pesetas.

La liquidación de atrasos por atenciones civiles y lo relativo a la Deuda, correrá a

cargo del Ministerio de Hacienda, como al de la Guerra las atenciones pendientes del Ejército de Ultramar, que hasta ahora es de 50 millones de pesetas.

Los empleados del Ministerio de Ultramar que queden cesantes disfrutarán del privilegio de ocupar las vacantes que ocurran en Hacienda, Fomento y Gobernación.

Probablemente no se celebrará Consejo de Ministros el martes próximo.

Para esa día espera el Gobierno tener noticias concretas acerca de la aprobación del tratado de paz en Washington.

Con motivo de los rumores que han circulado estos días acerca de nuevos trabajos de los carlistas, se han pedido informes a las autoridades de provincias.

En los centros oficiales aseguran que ha cesado en todas partes la agitación de dichos elementos.

INFORMACION

Propuesta de destino para mandos de Tercios y Comandancias en el presente mes.

CORONEL

D. Polión Zuleta y Carnicero, ascendido, de la Comandancia de Sevilla, al 11.º Tercio, de subinspector.

TENIENTES CORONELES

D. Ricardo Morgado y Cisneros, primer Jefe de la Comandancia de Castellón, a la de Sevilla, con igual cargo.

D. Valentín Ortega Torralba, primer Jefe de la Comandancia de Oviedo, a la de Castellón, con igual cargo.

D. Juan Molina Pérez, excedente de la primera región, a la Comandancia de Oviedo, de primer Jefe.

COMANDANTE

D. Bartolomé Nicolau Bernat, excedente de la primera región, a la Comandancia de Oviedo, de primer Jefe.

Propuesta de traslaciones de Jefes y Oficiales en el presente mes

COMANDANTES

D. Roberto Prior Lapuebla, segundo Jefe de la Comandancia de Albacete, a la de Castellón con igual cargo.

D. Ricardo Borrajo Díez, segundo Jefe de la Comandancia de Castellón, a la de Albacete con igual cargo.

CAPITANES

D. Manuel Azcona Parreño, excedente de la Comandancia de Sevilla, a la séptima compañía de la de Castellón.

D. Cástor Villache Pastor, de la octava compañía de la Comandancia de Castellón, a la plana mayor de la misma.

D. Juan Ferrándiz Oller, de la séptima compañía de la Comandancia de Castellón, a la octava de la misma.

D. Antonio Sánchez y Sánchez, de la quinta compañía de la Comandancia de Cuenca, a la octava de la de Segovia.

D. José Carroggio Rodríguez, de la octava compañía de la Comandancia de Segovia, a la quinta de la de Cuenca, continuando en comisión en el Ministerio de la Guerra.

PRIMER TENIENTE

D. Leonardo Gómez Aidana, excedente en la Comandancia de Cádiz, a la octava compañía de la de Segovia.

SEGUNDOS TENIENTES

D. Eduardo Enríquez Bargés, excedente en la primera región, a la segunda compañía de la Comandancia de Gerona.

D. Adolfo Blanco Horroillo, excedente de la Comandancia de Toledo, a la segunda compañía de la de Huesca.

D. Félix de la Cueva Jiménez, de la sépti-

ma compañía de la Comandancia de Zaragoza, a la octava de la misma.

D. Augusto Sabán Quintero, de la octava compañía de la Comandancia de Zaragoza a la séptima de la misma.

D. Gustavo Tuser Revert, en comisión, en la Comandancia de Caballería, al Depósito de reoría y doma en comisión.

D. Daniel Montero Martín, de la Comandancia de Caballería, a la del Sur, en comisión.

RESOLUCIONES

—Se ha concedido autorización al Jefe de la Comandancia de Barcelona para reclamar 30 pesetas, importe de pluses de concentración, devengados en Junio próximo pasado por el Sargento agregado a la de Málaga, Francisco Morales Velasco.

—Al Capitán D. Francisco Sanz de Rozas, se le concede el regreso a la Península, con abono del pasaje por cuenta del Estado, en atención a que ha cumplido en Ultramar el tiempo de obligatoria permanencia.

—De Real orden se aprueba la determinación del Capitán General de Cuba al conceder cuatro meses de licencia por enfermo para Barcelona, al Teniente Coronel D. Francisco Rodríguez de Rivera.

—Alta en la Península al primer Teniente D. Emilio Iglesias Peña.

—Concesión de quince pesetas, importe de pluses de concentración, al Guardia segundo Manuel Dávila Roa, agregado a la Comandancia de Albacete.

Recompensas en Cuba

Se ha concedido Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo pensionada, al Capitán de la Comandancia de Remedios D. Juan Pérez y Crespo, por su comportamiento en los encuentros de «Prescura» y «Charcas de Grimosos» (Villas), los días 4 y 6 de Abril de 1893; la de plata de la misma orden, pensionada con 2,50 pesetas mensuales al Cabo José Jiménez Blázquez y Guardias Baldomero González Santin, Joaquín Parejo Gallego, Nemesio Romero Escalera, Indalecio Lajas Márquez y Julián Coque Arias; empleo de Sargento al Cabo Gabriel Jambrina Montalvo y la misma Cruz, pensionada con 7,50 pesetas al mes, al Guardia José Ferrándiz Duarte.

—Por la acción de «Mula» y «Babiney», ocurrida el 17 de Abril de 1893, se concede Cruz de primera clase del Mérito Militar al primer Teniente de la escala de reserva Don Aniano de la Cruz González y a los segundos D. Lope Díaz Cañamero y D. Diego Floresta Mellina.

—Se ha concedido empleo de primer Teniente de la escala de reserva a los segundos D. Bernardino Ballester Belart y D. Joaquín Rodríguez García, por su comportamiento en la toma del campamento de «Hato la Luisa», el 19 de Enero de 1893; la Cruz de primera clase de María Cristina al Capitán D. Manuel Romero Villegas, por los combates en Santiago de Cuba del 1 al 3 de Julio del mismo año; la de igual clase del Mérito Militar al primer Teniente D. Jerónimo García Asensio, por el encuentro de «Que-mado Vaca» (Villas), el día 12 del expresado mes; la de María Cristina de primera clase al Capitán D. Francisco Sanz de Rozas y la de plata del Mérito Militar pensionada con 2,50 pesetas mensuales, no vitalicia, al Sargento Nicomedes García González y Guardias Juan Manolo Calo y Francisco Pizarro Rivera, por el bombardeo de la plaza de Manzanillo por la escuadra americana el día 18 de Julio último.

—Igual condecoración se concede, también pensionada, a los Cabos Fortunato Sanz Ayón y Ricardo Neira Villares y Guardia José Ruiz Flores por las operaciones practicadas en la Habana y Pinar del Río los días del 15 al 20 de Julio último; la Cruz de primera clase del Mérito Militar, pensionada, al segundo Teniente D. Pedro Sanz Cabañero y la de plata de la misma orden, pensionada con 2,50 pesetas mensuales, al Sargento y Cabo Luis Santamaría González y José Domin-

ambos aparecían, que la Bernaola, comprendiendo que era inútil toda negativa, acabó por confesar su crimen.

Como todavía permanecía negativo Cabe-zudo, se procedió a un careo entre él y la Bernaola, y aunque al principio se obstinaba en negarlo todo, al oír las reflexiones que le hacía su amada aconsejándole dijera la verdad, puesto que ya estaban perdidos y de nada les serviría mentir, acabó por confesar también su delito.

Probada evidentemente la culpabilidad de Cabe-zudo y la Bernaola, y habiendo confesado ambos su crimen, el resultado debía esperarse.

Ignacio Cabe-zudo y Manuela Bernaola, fueron condenados a la pena de muerte.

Los tres cómplices escaparon de la acción de la justicia. Uno de ellos se llamaba Antonio el «Peo» y otro Fonseca el «Pequeño» y se cree buscaron refugio en las costas de África.

Ignacio Cabe-zudo y Manuela Bernaola, expiraron su crimen el día 17 de Junio del año 1859.

La Bernaola tenía 25 años; Cabe-zudo tenía 36.

Miguel, Fuentebuena

(EL JARDINERO)

Dolores San José, conocida vulgarmente por Dolores Rodríguez, vivía en el piso segundo de la casa números 1 y 3 de la calle de Felipe III, conocida entonces vulgarmente por la calle de Boteros.

Aquella calle, donde estuvieron establecidos por largo tiempo los maestros boteros que la dieron nombre, cuyo gremio tenía la costumbre todos los años el día de Pascua, de pasear por las calles un maniquí que representaba a Judas, y después improvisar un cadalso enfrente de las tiendas para ahorcarle y concluir por quemarlo; aquella calle que tantas veces recibió el humo y los resplandores de los autos de fe que cristianamente se realizaban en la inmediata plaza famosa, aquella calle debía adquirir durante algún tiempo triste celebridad a conse-

En la habitación reina un desorden espantoso.

Se notan señales de robo, pero acaso sea para estorbar y distraer a la justicia.

¿Quién había de robar a una pobre peñadora? ¿Que se la podía robar?

Indudablemente los criminales habían querido simular un robo para entorpecer las diligencias judiciales.

No ha sido la primera vez que se ha matado por celos, por ira, por cualquier motivo mezquino y luego se ha apareñado un robo para librarse mejor de la mirada investigadora del juez.

¡Por qué no había de suceder ahora lo mismo!

La muerte de la pobre peñadora ¿a quién podía interesar? Ni siente ni inspira recelos.

Nadie puede estar interesado en su muerte; pero si a alguien interesara, sólo podría ser a las únicas personas que la visitan con frecuencia.

Aquella casa sólo estaba abierta a su amante y al generoso protector y el crimen se había cometido dentro de la casa, luego parece indudable que alguno de ellos debe ser el criminal.

Se hace un reconocimiento en la habitación y se descubre la falta de un espejo de unos paneles de bolsillo, de un reloj antiguo de pared, de algunos vestidos de la víctima y de otras cosas de no gran importancia; pero al ladrón el tiempo se nota con asombro, que el ladrón el ladrón no se han llevado el panelo mantedón, ni una pulsera y unas sortijas, ni un cubierto de plata que había sobre la mesa, ni ropa nueva que había en el baul, ni otras cosas que era natural hubieran sido robadas con preferencia a los objetos cuya falta se notaba.

monte el botín, y se fueron por diversas direcciones para no llamar la atención.

La Bernaola salió con Cabe-zudo y se dirigieron a la calle de Santa Isabel, número, 23, donde vivía una conocida de la Bernaola, llamada la «Cordobesa», que tenía amistades con el «Contrabandista», amigo de Cabe-zudo.

Los tres cómplices marcharon cada uno por un lado y sin dejar de su paso otras huellas que las que deja el pájaro en el aire o el barco en el agua.

Los ladrones habían abandonado la casa de la calle del Duque de Alba, creyendo que solo quedaban en ella dos cadáveres, pero la providencia lo había dispuesto de otro modo para castigo de los culpables.

Doña Ramona, que no había sido atada tan fuertemente como su esposo y que no tenía tan oprimido el pañuelo de la boca, consiguió, a costa de grandes esfuerzos y trabajando mucho con dientes y labios, dejar espacio bastante para que pudiera penetrar algo de aire, evitando así la muerte por asfixia.

Cuando consiguió este objeto, a que en primer término tendían todos sus esfuerzos, comprendió que la convenía quedar quieta é inmóvil para no llamar la atención de aquellos malvados, y tuvo fuerza de voluntad suficiente para quedar inmóvil y quieta sin hacer ningún movimiento ni siquiera cuando le amenazó con la navaja Cabe-zudo, pues conoció que el más ligero movimiento sería segura causa de su muerte.

Cuando se convenció de que se habían marchado los ladrones, hizo esfuerzos increíbles para adajar las ligaduras que

guez Mesa, por la defensa de «Casilda» (Villas); empleo de segundo Teniente de la escala de reserva al Sargento Ricardo Fuentes Castillejos, y de Sargento al Cabo Cipriano Esparza Lizard, por servicios prestados hasta fin de Diciembre de 1897 el primero, y fin de Abril de 1898 el último.

—Cruz de primera clase de María Cristina al Teniente D. Antonio Sánchez Sánchez.

—Cruz de plata del Mérito Militar, al Sargento D. Enrique Fernández Mazaira, Cabo Agustín Vallés Esteller; Corneta Francisco Ortega Alvaró y Guardias Miguel Arabí Cantó, Celestino Fernández González, Julio Norberto Pérez, José Novoa Martín, Daniel Vázquez Tejedor, Francisco Martín Martín y Gregorio Rodríguez García.

—Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, pensionada, al segundo Teniente D. Antonio Ramón Alegre.

—Cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, pensionada, al Capitán D. Emilio Planchuelo Anoz.

Cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo y la pensión mensual de 250 pesetas, no vitalicia, a los Cabos José Escartín Ferrer y Melquiades Alonso Lozano y Guardia Lorenzo Martín Rodríguez.

REGALO

Todo el que se suscriba a EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL por un año, pagadero como de ordinario, es decir, por trimestres, recibirá gratuitamente toda la obra encuadrada en rústica

Compendio de Legislación para la Guardia Civil

de utilidad reconocida para los individuos del Instituto, cuya propiedad exclusiva adquirió EL HERALDO de su autor el Comandante

D. Isidoro Seisdedos que además de ser publicada en folletín se ha hecho una tirada especial.

Para los no suscriptores la obra cuesta **tres pesetas**.

Habiendo visto cuán interesante es para la Guardia Civil la recopilación de las disposiciones que la conciernen, EL HERALDO seguirá publicando el **Compendio de Legislación** con todas las Reales órdenes, Circulares y disposiciones de los años 1897 y 1898.

CONSULTORIO

Se remitieron a los nuevos suscriptores, en los días que a continuación se expresan, «El Compendio de Legislación» del año 1896, encuadrado, y el mapa de Filipinas.

Lo hacemos constar para conocimiento de los interesados.

Día 17: Vicalvaro, L. P. N.—Alhama, F. S. G.—C. M. G.—A. P. M.—Andújar, S. J. C.—Meculnaza, M. P. T.—Mandayona, R. O. V.—San Juan de las Abadesas, A. L. G.—Alhama, F. D. A.—Coronil, M. O. R.—A. G. M.—J. R. F.—F. L. S.—Sopuerta, J. M. U.—El Carpio, J. S. C.—Cuenca, C. L. A.—Figuera, S. B. A.—La Estrella, J. S. G.—Almador, V. J. G.—Colomera, F. C. N.

Día 20: Soria (Bárgos), L. de L. L.—Las Arenas, J. del A. S.—Colonia Asunción, C. M. de la R.—Carratraca, J. G. M.—Diezma,

P. S. O.—Castrillo Villavega, E. U. P.—Correia, G. A. B.—Barcelona, M. A. L.—Canfrane, G. A. B.—Vélez-Málaga, H. A. M.—Colmenar Viejo, A. L. A.

Día 21: Zamora, C. M. N.—Concentina, J. A. B.—Arañuel, C. G. C.—Cercedilla, F. G. L.—Logroño, H. M. G.—Sasamón, V. G. H.—Alora, J. T. P., Teniente.—Canarias, F. M. R.—M. G. G.—J. U. U.—E. R. R.—R. N. G.—J. C. S.—F. L. L.—C. G. S.—E. R. L.—J. P. R.—San Felú Guixols, P. S. C.—Calatañazor, G. B. S.—Oviedo, J. G. R.—Brunete, S. C. C.—Vélez-Benandalla, J. P. P.

Cabezuela.—I. M. C.—I.ª Debe usted promover instancia al Jefe de la Comisión liquidadora de Cuerpos disueltos, establecida en Aranjuez.

Creemos que no debe usted acompañar ningún documento, pues una vez reconocido que existen alcances, después le exigirán para el cobro exhibir los que acrediten ser el heredero.

2.ª Como resultado de la referida instancia, se confirmarán oficialmente la defunción de los mismos.

3.ª No podemos complacerle por carecer de antecedentes.

4.ª A los Guardias sólo se les cuenta los abonos de campaña desde los veinticinco años.

Escaray.—M. L. R.—Como su carta se ha recibido después del plazo señalado al efecto, no hemos podido complacerle en la baja que interesa.

J. L. C.—Como no se reciben listas de revista de Cuba, no podemos decirle el paradero del individuo por quien pregunta, pero en breve regresará la Comandancia de Santa Clara y con ella el interesado.

Talaván.—J. M. G.—I.ª Queda hecho el abono en su cuenta con esta Administración hasta el mes de Febrero próximo, en la suscripción al periódico.

2.ª Los datos que comprende esta pregunta, sólo pueden adquirirse de su filiación original que radica en la Comandancia.

3.ª Si los seis años y diez meses que usted indica, los ha servido en filas precisamente, tiene derecho a ingresar con premio, según la Real orden de 2 de Enero de 1893.

Calatañazor.—G. B. S.—I.ª Tiene usted que continuar el compromiso de cuatro años hasta extinguirlo.

2.ª Si señor.

3.ª Al Jefe de la Comisión liquidadora de la expresada Comandancia, establecida en esta Corte.

4.ª Está comprendido en ella por lo que respecta a colocación definitiva en la mitad de las vacantes que ocurran dentro del Tercio en que se encuentra como supernumerario.

Cultadilla.—A. P. S.—I.ª Los antecedentes que interesa en esta pregunta, sólo pueden adquirirse de la filiación original que obra en su Comandancia.

2.ª y 3.ª No podemos complacerle por falta de antecedentes.

Valencia del Ventoso.—H. L. T.—Servidas las páginas de la novela y obra del señor Seisdedos que nos interesa de nuevo en su atenta última.

Villalba.—B. C. G.—Como usted habrá visto en el número anterior, nos ocupamos del asunto a que usted se refiere.

Ripoll.—M. F. P.—Como usted habrá visto en el número anterior, tratamos del asunto que usted desea.

Artesa de Segre.—M. S. F.—I.ª Como obsequio hemos remitido la obra completa y encuadrada del Sr. Seisdedos.

2.ª En la actualidad no existe ninguno.

Viso del Alcor.—A. G. P.—I.ª Vea usted lo que sobre el particular dice la Circular de 14 de Octubre de 1899, de la Fiscalía del Tribunal Supremo, inserta en las cuatro páginas del centro que se unen al Resumen de servicios del Cuerpo del 16 del actual.

2.ª Procede ponerlos a disposición del Juez respectivo con la cantidad intervenida.

3.ª No señor, sólo se cuenta por mitad. Remitidas las páginas que nos interesa de la obra de Legislación.

P. de M.—A pesar del largo tiempo transcurrido, pueden los hermanos promover instancia al Jefe de la Comisión liquidadora de la Comandancia a que el interesado perteneciera a su fallecimiento, cuyas comisiones se establecen en Aranjuez.

Grazalema.—F. D. R.—**Palmar**.—A. G. S.—Como sus cartas al efecto no se han recibido en el plazo que señalan las advertencias del periódico, no hemos podido complacerles en la baja que nos interesan.

Tarazona.—C. M. C.—I.ª Como tal gracia especial puede solicitarlo de S. M. por medio de instancia.

2.ª En papel de oficio.

3.ª Una vez rescindido el compromiso, no puede volver a ingresar en el Instituto por existir una Real orden de Diciembre de 1897, que así lo determina.

4.ª En el Ejército solamente puede ingresar en clase de soldado, puesto que cuando se reconocían los empleos que anteriormente disfrutaron en el Ejército, era cuando había recluta voluntaria para Ultramar y esta ya desapareció.

Moncada.—D. H. H.—I.ª Está mandado por Real orden de Fomento de 11 de Mayo de 1878, se dispone que en los casos de concentración de la fuerza, los Alcaldes se hagan cargo bajo su responsabilidad de la vigilancia y conservación de los montes pertenecientes a los pueblos, para lo cual los Comandantes de los puestos tendrán siempre disponibles cuatro ejemplares, sin fecha ni firma, de las actas o inventarios de todas las fincas de que se hallen encargados.

Las formalidades para la entrega se harán pasando el Comandante del puesto con dos vecinos de la localidad a casa del Alcalde respectivo y le hará entrega de una de las copias citadas firmada por él y por los testigos, autorizando también las tres restantes el Alcalde con el recibí correspondiente, y haciendo constar por nota el Comandante de puesto dicho, el estado de los montes el día de la entrega.

Siendo fincas pertenecientes al Estado, se entregarán con las formalidades convenientes a los Ingenieros jefes de los distritos.

Cuando la fuerza regrese a sus puestos, los Alcaldes y los Ingenieros entregarán en debida forma a los Comandantes de puesto respectivos, en el plazo de seis días, las fincas que se hubiesen hecho cargo, consignando las novedades que en ella se notasen.

2.ª Si el Comandante de puesto no lo tiene así ordenado, no señor, a excepción de los que tengan el carácter de urgencia.

Huerta.—M. N. N.—I.ª Si es por conveniencia propia, no tiene derecho a dicho bagaje, siendo por el servicio tiene derecho a dicho bagaje él y su familia, pagando por legua y por una caballería menor 25 céntimos de peseta; 37 si fuere mayor, una peseta por carro de dos mulas; 250 por galera de cuatro mulas y 3 si fuera de seis; según determina el reglamento de 10 de Marzo de 1740.

2.ª Como la criada supe al Guardia, que es el que tenía que hacer la limpieza, este es quien debe de pagarla y no el Comandante del puesto.

3.ª En esto que usted nos pregunta, es muy diferente a lo que se refiere en la anterior y por lo tanto debe contribuir como los demás individuos.

Vimbodi.—M. O. B.—Publicada la permuta.

Villanueva de la Barca.—M. G. M.—I.ª Hecho el traslado.

2.ª Remitida la obra del señor Seisdedos.

Colmenar Viejo.—A. L. A.—Publicada la permuta.

Caldas.—E. S. M.—I.ª Habiendo ingresado como licenciado absoluto, tiene usted derecho a premio con arreglo a la Real orden de 4 de Julio de 1893.

2.ª Si al ingresar como procedente del Ejército no reunía usted los seis años de servicio en filas precisamente, que determina la Real orden de 2 de Enero de 1893, no tiene usted derecho.

Villafraña.—F. M. S.—I.ª No es posible determinar por ahora que Centro ó dependencia ha de formalizarse el ajuste definitivo, ni cuando podía satisfacerse el importe del abonar que también ha de entregarse.

2.ª Para la mejora de recompensa a que alude en su carta, será necesario que eleve instancia haciendo exposición de los servicios por los cuales no haya tenido ninguna.

Villarreal.—J. V. S.—Será usted contestado. Queda hecho el traslado.

Gandesa.—E. M. A.—El Comandante de Artillería señor Boado, que se halla en Oviedo, hace días mandó a los libreros de esta corte le remitieran sus Cartillas descriptivas del fusil Mauser y por eso no hemos encontrado gran número de ellas que nos hacían falta para servir a varios suscriptores y entre ellos a usted.

Se le ha escrito a dicho señor encargándole remesa y estamos pendientes de su contestación.

Queda hecho su traslado.

Logroño.—A. A. G.—Contestamos a usted lo mismo que al anterior; en cuanto nos remita el señor Boado los ejemplares será servido.

Hecho el traslado.

Port Bon.—M. F. M.—Queda hecho el traslado.

Renedo.—N. M. M.—Hecho el pedido de los impresos a la Imprenta de Valdemoro, para que se los remitan.

Anotamos el cambio de residencia.

Cigales.—S. B. M.—Será complacido.

Hecho el traslado.

Encarnación de Mudela.—J. P. F.—Aunque no tiene derecho a lo que solicita se lo serviremos.

Anotado el cambio de residencia.

Palmar.—P. G. G.—Hecho el traslado.

Estrecho de San Gines.—R. B. Ch.—Ayer se le sirvieron las páginas que pedía y el catálogo de relojes Waltham.

Puebla de Sanabria.—F. B. N., Teniente.—El Banco Militar fué disuelto. Así nos informan en los puntos donde tenía el domicilio.

Cazalla de la Sierra.—M. L. E.—Recibida su carta. Será usted complacido oportunamente.

Marchena.—V. E. U.—Ayer se le remitió el catálogo de los relojes Waltham, no habiéndolo hecho antes porque no los tenía dicha casa.

Alcandete.—F. P. E.—En vista del extravío de la obra de Legislación se le remite nuevamente.

Granada, San Francisco, 37.—J. R. C.—Para que un segundo Teniente de la escala de reserva ingrese en el Cuerpo hace falta: contar diez años de servicio en filas ó sea en activo, antes de su pase a la reserva; no exceder de los cuarenta y dos años de edad ni tener nota desfavorable en la hoja de servicios y hechos; (R. D. de 27 de Agosto de 1892/ C. L. núm. 284).

El examen consiste en todas las obligaciones de su empleo y reglamentos del Instituto. Solo pueden ingresar a falta de aspirantes de escala activa (R. O. de 15 Septiembre 1897) C. L. núm. 250.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores tengan benevolencia si sufren alguna demora en la resolución de las consultas. El gran número de las que se nos dirigen nos impide contestar tan pronto como deseáramos.

FLORINDA "LA CABA,"

A Don F. Martín Llorente (1)

TENIENTE DEL CUERPO

Yo no hablo de Florinda, la que bañaba sus curvas deliciosas allá en el Tajo; ni hizo que Don Rodrigo, viendo su cuerpo, perdiera la cabeza como un muchacho; yo os hablo de Florinda (pase este nombre, como si en él leyérais Juana ó Amparo) la mujer que en el pueblo llaman la Caba porque, de los Civiles, su esposo es Cabo.

Sin jugar a la brisca con la alcaldesa, ni ver a la señora del boticario, ni tenerse en qué vale (¡para qué orgullo!) ni tratar a la crema de Matapalos... por la razón sencilla de que a la Caba no se la dá en el pueblo valor tan alto desque imperan los *lórdis-burris-caciquis* con su legión de *ad-láteres* más que *burris-as*...

la Caba sólo tiene tertulia hoy día con constancia y firmeza con sólo el Cabo. Y que conste que dado del mundo el rumbo la marcha de Florinda, lector, yo aplaudo.

El ver a las *civiles* como inferiores casi casi que es fuerza, considerando que la esposa de un jefe, valga de ejemplo, no se iguala en el trato, con la del Cabo: luego ¡por qué la Caba con la *civila*, sin que ¡firmes! la mande ni los garbanzos cuente, que en el puchero tengan cabida (lo cual es de gentuza de bajo rango) no ha de ser en el puesto considerada como esposa de un Jefe, que lo es el Cabo?

Cuando salen los Guardias de carretera por Dios, señor Llorente, que feo yo hallo que se diga que pasa revista a un hombre una Caba cualquiera... ¡se darán casos! pero nunca son reglas las excepciones, al menos yo lo entiendo tal como lo hablo: si algo falta en las Cabas para ser tales que se procure tengan todas ese algo; pero Caba y *civila* creerse iguales... será cuando no existan altos y bajos.

P. E. del V.

(1) Autor de la poesía que con este título vió la luz en el número anterior.

IMPORTANTE

Para evitar entorpecimientos en los trabajos de esta Administración, y poder complacer en sus pretensiones sin demora a nuestros suscriptores, se les suplica que siempre que se dirijan para cualquiera de los extremos a que se refieren las advertencias primera y segunda de nuestro periódico, procuren consignar la Comandancia a que pertenecían, la en que prestan servicio como agregados si ocurre este caso, y a la que son destinados en definitiva.

De no efectuarlo, no se extrañarán de que en muchos casos no resulten complacidos, contra nuestro deseo.

Imprenta particular
de El Herald de la Guardia Civil
33, Tudescos, 33—Madrid

tanto la oprimían, y consiguió después de una desesperada lucha, que el pañuelo se separara de su boca lo bastante para poder lanzar algunos gritos débiles y ahogados.

Su constante gritar, llamó la atención de los vecinos que acudieron inmediatamente.

Tiraron diferentes veces de la campanilla, y como no se abría la puerta y seguían oyéndose los gritos ahogados, comprendieron que algo grave sucedía en aquella casa y determinaron descerrajar la puerta para poder prestar cuanto antes el oportuno auxilio.

Cuando descerrajada la puerta, penetraron en el cuarto donde los esposos habían sido sorprendidos por los ladrones, quedaron sobrecogidos de espanto ante el triste espectáculo que se ofrecía a sus ojos.

Desataron a la esposa, que aunque estaba medio muerta y casi asfixiada, lo primero que hizo apenas se vió libre de las ligaduras, y de la mordaza, fué acudir en socorro de su desgraciado marido.

Todo auxilio era ya inútil para aquel desgraciado; la infeliz doña Ramona estaba viuda y sólo pudo abrazar el cadáver de su esposo.

Doña Ramona fué conducida a casa de unas parientas que la prestaron los auxilios que su triste estado reclamaba. El cadáver de don Francisco de Paula Blasco, fué llevado al depósito del hospital general.

El crimen de la calle del Duque de Alba, produjo gran escándalo, porque los delitos que con razón, alarman más a la

tos en los salones de Lope de Vega; se habían separado a las dos de la madrugada, citándose para ir a la noche siguiente al teatro, y el amante acudía puntualmente a la cita.

Al ver que no se abría la puerta a pesar de haber tirado de la campanilla diferentes veces, se le ocurrió que acaso Dolores hubiera tenido que salir para algún asunto urgente, y con objeto de saber si había dejado algún recado bajó al cuarto principal, donde vivía D. Pedro Monao, pero quedó sorprendido al oír a la esposa de D. Pedro que no había visto en todo el día a su joven vecina.

Semejante noticia no era ciertamente muy tranquilizadora; vuelven a llamar, pero nadie contesta; tratan de empujar la puerta, y al repetir el esfuerzo conocen que está cerrada con picaporte y no con llave, lo que produce mayor alarma, porque el llavín se había perdido y por consiguiente, no era natural hubiera cerrado el picaporte, sabiendo que no podría volver a entrar.

Dolores, por consiguiente, no se ha marchado; está dentro, pero ¿cómo si está dentro no contesta?

Semejante situación no puede prolongarse por mucho tiempo; es preciso tomar una decisión, y con efecto se da parte al juzgado de primera instancia.

Acude el juzgado; llega un cerrajero y es abierta la puerta violentamente.

En la alcoba estaba envuelto en una sábana y tendido a los pies de la cama el ensangrentado cadáver de la Dolores Rodríguez.

Una enorme cuchillada casi ha separado la cabeza del tronco y el cráneo ha recibido profundos golpes con un martillo que está cerca de la víctima.

cuencia del crimen que se cometió en ella el día 28 de Marzo del año 1859.

Dolores Rodríguez era hija de padres desconocidos; la caridad la recibió al nacer y la caridad la sostuvo hasta que con su trabajo pudo ganar el sustento.

Victima de una falta vino al mundo y salió de él víctima de un asesinato.

Triste destino el de algunos seres!

Dolores Rodríguez tenía el año 1859 veintiocho años de edad, inteligencia poco común y una belleza extraordinaria.

Había estado dedicada durante algún tiempo al servicio doméstico y en una de las casas en que había servido contrajo relaciones amorosas, que duraban todavía cuando perdió la vida.

Próximamente cuatro años hacía que Dolores había abandonado el servicio doméstico para dedicarse al oficio de peinadora, manteniéndose con lo que le producía su oficio y lo que le suministraba su amante y un caballero que afirmaba ser su pariente, y después resultó ser el padre desconocido.

Dolores Rodríguez era feliz, ó por lo menos aparentaba serlo. Tal vez se había familiarizado con la desgracia, ó tal vez quería sofocar con fingida alegría la pena que su triste situación le causaba.

Sus flores cuidados con esmero, su amante adorado con vehemencia y su generoso protector, respetado por instinto, eran los tres cultos de su corazón.

Serían poco más ó menos los ocho de la noche del citado día 28 de Marzo de 1859, cuando el amante llamaba a la puerta de la casa de su amada.

La noche anterior habían estado jun-

sociedad, son aquellos en que un criado desempeña el papel de autor ó cómplice y la alarma de la sociedad está muy justificada, porque no hay defensa posible contra un enemigo que está dentro de casa, que nos sirve, que vive con nosotros, y que tiene a su disposición la oportunidad y la manera de entregarnos condescendientes e indefensos en manos de un ladrón ó de un asesino.

El escándalo que causó el delito fué grande, la alarma justificada, y general el clamor que pedía un ejemplar escarmiento.

Aunque en los primeros momentos se habían refugiado Cabezudo y la Bernaola en la casa de su amiga la «Cordobesa» y aunque con objeto de evadir la acción de la justicia había alquilado Cabezudo un cuarto en la calle de San Juan, el crimen había llamado mucha atención para que los criminales pudieran librarse del merecido castigo; así es que todo el tacto y habilidad de los dos amantes, resultó inútil.

Ignacio Cabezudo y Manuela Bernaola, fueron presos, gracias a las activas pesquisas de la policía, pero los tres cómplices no fueron habidos por más diligencias que se practicaron en su busca.

Por fortuna los dos principales reos estaban en poder de la justicia y por consiguiente el delito no quedaría impune.

Tanto la Bernaola como Cabezudo, se mantuvieron al principio negativos y fingían estar inocentes del crimen que se les atribuía; pero aparte de que en rueda de presos había reconocido doña Ramona Pujol a la Bernaola en la Galería y a Cabezudo en el Saladero, aparte de esto, eran tantas y tan grandes y evidentes las pruebas de culpabilidad que contra